



Nómadas

ISSN: 1578-6730

nomadas@cps.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid
España

Gamboa Barboza, Isabel
Sociabilidad e identidad en el campo sexual en Costa Rica, 1980-2004
Nómadas, núm. 18, enero-junio, 2008
Universidad Complutense de Madrid
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101820>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

SOCIABILIDAD E IDENTIDAD EN EL CAMPO SEXUAL EN COSTA RICA, 1980-2004

Isabel Gamboa Barboza

Universidad de Costa Rica

Resumen.- Sugiero aquí que los diferentes lugares físicos y virtuales de sociabilidad, establecidos por organizaciones cuyo objetivo es la lucha por los derechos de las “minorías” sexuales, implican un mandato para que sus integrantes se adhieran a una cierta identidad sexual que es, al final de cuentas, también normativa, sobre todo en términos del binomio salud-enfermedad.

INTRODUCCIÓN

Por tratarse de un tema poco habitual en la historiografía costarricense, deseo iniciar este trabajo con una pregunta: ¿Por qué hablar de la sociabilidad en grupos organizados en el campo sexual en Costa Rica? Y, aunque parezca circular, con esta otra: ¿Por qué no?

Dialogar sobre este tema, es colocarlo en el espacio y el tiempo¹, o sea, es convertirlo en un hecho investigable científicamente, es afrontar prejuicios propios y ajenos² para hacerlo historizable. Porque, después de todo, como aseguró Antoine Prost, la historia: “es lo que hacen los historiadores.”³ De manera que somos usted y yo, como profesionales de historia, quienes disponemos, con nuestras omisiones y elecciones, qué es lo científico e investigable.⁴

A eso responde este trabajo, a una necesidad de otorgar a la diversidad, en este caso específicamente a la conformación de agrupaciones en el campo sexual, una existencia como hecho histórico.

El propósito del ensayo es reflexionar sobre la relación existente entre los diferentes espacios de sociabilidad, establecidos por algunas organizaciones LGTB (lésbico, gay, transexual y bisexual) en Costa Rica, y la construcción de identidades grupales e individuales.

La principal debilidad del ensayo tiene que ver con la dificultad de conseguir suficiente información sobre los colectivos que han existido, debido a que muchos de ellos desaparecieron, junto con sus documentos, y otros que existen actualmente –como Tertulia Entre Mujeres- no cuentan con producciones que permitan un examen más complejo.

De manera que el análisis diacrónico se limita a algunos señalamientos generales, cuando esto es posible; pero sobre todo, se concentra en un análisis sincrónico de dos de las organizaciones que actualmente existen: Tertulia entre Mujeres y el Centro de Investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC).⁵ Intenté compensar la

ausencia de producciones de Tertulia con la entrevista a una de sus integrantes, pero tampoco obtuve mucha información pues el grupo aún no tiene una posición oficial sobre ningún tema de estos.

Las fuentes usadas para el ensayo son documentación, generalmente sin referencias bibliográficas, así como panfletos o folletos educativos elaborados por los grupos; entrevistas con tres personas: dos de cada grupo, que cito cuando corresponde, y un informante *gay* que frecuenta lugares de “ambiente”⁶ y solicitó el anonimato; y, búsqueda por Internet de sitios creados o dirigidos a la población.

Deseo iniciar con un brevísimo repaso del contexto internacional en el que surgen y se desarrollan estos colectivos costarricenses. Uno de los países que más influenciado ha tenido es Estados Unidos, nación que se ha caracterizado por el surgimiento tanto de fuerzas conservadoras de la moral sexual como de movimientos emancipatorios: las protestas en el bar Stonewall de Greenwich Village, New York, en junio del año 1969, ocasionadas por las persecuciones llevadas a cabo por la policía en contra de las lesbianas, los *gays*, y otras personas que asistían al lugar; las dos guerras, en la década de los años 80, en Estados Unidos, la de Reagan y su “mayoría moral” contra los homosexuales, acusados de generar y propagar el sida (síndrome de inmunodeficiencia adquirida), y la *Sex War*, o enfrentamiento entre feministas y lesbianas alrededor del tema del sadomasoquismo y la pornografía, uno de cuyos resultados fue el alejamiento de muchas lesbianas del feminismo y su retorno a algunas prácticas subculturales de los años 50, que incluía los roles tradicionales, es decir, la constitución de parejas donde una hace de “femenina” y otra de “masculina”;⁷ para la década de los 90, también en Estados Unidos, se inauguran las primeras asociaciones de intersexuales que demandan el derecho a decidir sobre las transformaciones que la medicina hacía en sus cuerpos; además, florece el movimiento *queer*, integrado por intelectuales que proponen la desconstrucción de identidades sexuales y la alteración del orden sexual.⁸

En el caso de Latinoamérica pueden ubicarse asociaciones, manifestaciones y reivindicaciones de personas que reclaman la diversidad sexual, desde finales de la década de los años 60. Por ejemplo, Marcelo Ferreyra, asegura que el primer grupo político de homosexuales argentinos, llamado Nuestro Mundo, nace en 1968, y que existe una larga tradición organizativa en Argentina, Chile, Brasil y otros países.⁹

Actualmente, hay varias organizaciones, en todos los países de América Latina, que se identifican como *gay*, lésbica, transgénero, transexual, travesti, bisexual e intersexual (GLTTTBI) o como LGTB. Algunas de ellas trabajan desde la salud mental, con grupos de autoayuda, con sitios en Internet, listas de discusiones, centros de documentación electrónica o mediante comunidades virtuales.

Por su parte en Costa Rica, según Jacobo Schifter, desde el año 1920, han existido lugares clandestinos de encuentro para *gays*, que vieron a aumentar su concentración con el crecimiento urbano y el fortalecimiento de la clase media, durante las décadas de los años 50 y los 60.¹⁰

Para la década de los ochenta, recrudecería la represión y la estigmatización que algunas autoridades gubernamentales y eclesiásticas tradicionalmente habían promovido en contra de estas personas, pues el descubrimiento del sida fue usado como la justificación ideal, debido a la asociación inicial entre sida y homosexualidad.¹¹

Pero, el sida jugaría un papel paradójico para esta población: pretexto para la discriminación y, durante los años noventa, motivación para organizarse debido a los fondos extranjeros que se dedicaron a la educación y prevención del virus de la inmunodeficiencia humana (vih) y el sida.¹² Así es, la preocupación, que integraba la agenda de las delegaciones internacionales donantes, significó, para los colectivos nacionales -sobre todo de *gays*- una oportunidad económica, en la medida en que muchas oficinas cooperantes financiaban el trabajo alrededor de esta enfermedad.

Es precisamente a partir de esa década de los 90 cuando, definido el tema del sida como central, las acciones y puntos de sociabilidad, promovidos por los grupos locales, se caracterizarían por su signo educativo con fines preventivos, y en la medida en que todo trabajo de prevención de enfermedades implica una normalización, también por importantes relaciones de poder.

El documento trata de eso. Primero, un repaso por las preocupaciones o agendas de las agrupaciones locales; segundo, el detalle de los espacios de sociabilidad existentes a partir de dichas agendas; y tercero, una discusión sobre la relación existente entre estos espacios y la construcción de identidades al interior de los grupos ubicados en el campo sexual.

Finalmente, deseo advertir que aunque a veces afirmo algo que puede generalizarse, dicho ejercicio tiene un límite debido a la presencia de una gran diversidad de organizaciones que han existido, o existen, en nuestro país, y a la variedad de las propias personas que se asumen dentro de identidades sexuales diversas, muchas de las cuales ni siquiera están interesadas en formar parte de una entidad.¹³ De manera que los grupos de los cuales hablo acá son aquellos que aspiran a representar a la población LGTB por medio de cualquier actividad de carácter público.

LAS PREOCUPACIONES DE LOS GRUPOS

Los colectivos analizados aquí se instauran, desarrollan, relacionan y desaparecen dentro de lo que Pierre Bourdieu llama campo, en este caso específicamente el campo sexual. El autor entiende un campo:

“[...] como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (*situs*) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) –cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo- y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)”¹⁴

Es decir, estos grupos están dentro de relaciones -en su interior y con respecto a otros grupos- que van más allá de la voluntad personal o institucional, y que se basa en y reproduce a la vez, relaciones de poder según las cuales unas personas y asociaciones tienen ventajas sobre otras, tales como el poder designar lo que es correcto o no, el reconocimiento público de su autoridad, la posibilidad de asistencia a diferentes eventos, pero ante todo: “[...] el poder de construir lo dado enunciándolo, de actuar sobre el mundo al actuar sobre la representación de éste [...]”¹⁵

Lo específico del campo sexual es su estrecha relación con los deseos, los gustos, las prácticas y las identidades sexuales de la gente, y con la valoración que se haga de ello, de manera que quienes se constituyen en dicho campo, tal y como lo ha señalado Joshua Gamson, dependen del sostenimiento de una identidad como referente básico, aunque dicha categoría, sumamente inestable, sea artificial.¹⁶

De suerte que los las agrupaciones LGTB, igual que toda otra basada en la identidad (sea esta política, religiosa, etc.), se sostienen gracias al hecho de que existan personas dispuestas a equivalerse con otras, en cuanto a lo que entienden como su identidad sexual, y ha reconocer ciertas normas como deseables para la gente con dicha identidad.

La composición de los grupos costarricenses anuncia una gran heterogeneidad profesional, etárea, económica, política y religiosa. Pero, a pesar de esa variedad, tienen en común su principal preocupación por la educación en temas asociados a la salud y la sexualidad, que en el caso de los hombres, está más orientada al sida y las infecciones de transmisión sexual (ITS). También han ocupado sus agendas la lucha para que los derechos económicos, familiares, de salud y políticos, existentes en el país, sean extensibles a la población LGBT.

Otra de las características que comparten es su intermitencia, pues, como veremos enseguida, surgen, desaparecen o se transforman en otra organización, con cierta frecuencia.

LAS AGRUPACIONES¹⁷

Seguidamente presento una lista de algunas organizaciones, su período de vigencia (cuando esto es posible) y su agenda principal:

- Asociación de Lucha contra el sida, desde el año 1987 hasta 1993 (año en que se convierte en ILPES). Se definió como gay y lésbica con el eje principal de la prevención del vih/sida.
- ILPES, surgido en 1993 y hasta el año 2001. Tuvo varios programas relacionados principalmente con la prevención de sida e its, entre otros: una línea telefónica de atención para personas LGTB, un grupo de trabajo para personas con adicciones, un programa desde el cual se hacían talleres de derechos humanos, salud, de como salir del clóset¹⁸, además de investigaciones y publicaciones sobre diferentes temas.
- Movimiento Ecuménico de Fe, se mantuvo durante la década de los años 80. consistió en un movimiento religioso Latinoamericano, con representación en Costa Rica, que celebraba misa para gays y lesbianas, bajo la premisa de que dichas personas no tenían por qué renunciar a su espiritualidad.
- Colectivo Gay Universitario, existió desde finales de la década de 1980 hasta principios de la década de 1990. Visibilizó el tema de la homosexualidad en la Universidad de Costa Rica y realizó festivales de cine gay.
- Colectiva Lésbica Feminista Las Entendidas, aparece en 1985 y desaparece en 1990 aproximadamente. Su agenda principal fue la organización de un grupo de apoyo para lesbianas y de actividades político-académicas.
- Las Humanas, desde principios de la década de los 90 hasta la actualidad. Sus actividades son de carácter educativas y académicas.

- GAYPOA, Grupo gay rural organizado por jóvenes de Poás de Alajuela, nace en el año 1990 y se convierte, en el año 1995, en la Asociación Triángulo Rosa. Trabajó en temas de prevención de sida y derechos humanos
- Asociación Triangulo Rosa, surge en 1995 para volverse, en 1999, en CIPAC. Sus acciones más importantes eran la lucha por el empoderamiento de la población, sobre todo mediante talleres de prevención de vih sida y una clínica psicológica.
- CIPAC, iniciado en 1999 hasta la fecha. Su preocupación principal es la investigación y promoción de derechos para poblaciones LGTB, en temas de salud, trabajo, familia y otros.
- Asociación de Lucha por el Respeto a la Diversidad Sexual, organización que se crea en 1995 y continúa funcionando. Está integrada por lesbianas, bisexuales y gays.
- El Reguero, integrada por lesbianas cuyo objetivo es la organización del “Festival de Lesbianas de Costa Rica: Nosotras que nos queremos tanto.”
- Comunicación para la Diversidad Sexual, compuesto por mujeres lesbianas y bisexuales.
- Asociación Regional Centro Americana de Gays y Lesbianas (ARCEGAL), durante el período 1995-1999. Se ocuparon del diseño y ejecución de proyectos conjuntos sobre derechos humanos y sida.
- Tertulia entre Mujeres, empezó a trabajar en el año 2002 hasta la actualidad. Constituido por lesbianas organizadas como un espacio de discusión sobre diferentes temáticas relacionadas con los derechos humanos, la salud, el patriarcado, las diversidades sexuales, etc.
- Comunidad Arcoiris, desde 1997 hasta la actualidad. Es un espacio ecuménico que aborda la espiritualidad para gays y lesbianas.
- Comisión de Género y Diversidad de la FEUCR Inicia este año, 2007. Comisión de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica encargada de la elaboración y difusión de materiales educativos sobre “sexo seguro”, derechos sexuales y reproductivos, campañas, reivindicaciones legales.
- Movimiento Diversidad, fue creado en 2006 para promover el voto informado en la comunidad GLTB.

Ya mencioné que las preocupaciones de la mayoría de los grupos -dicho sea de paso, integrados sobre todo por gays- han girado más que nada alrededor de la prevención del sida, y que ello tiene que ver con los temas importantes para las agencias donantes internacionales, pues son éstas las que deciden cuáles contenidos financian, y por tanto y en gran medida, cuáles son las agendas locales.

Pero aquí tengo que insistir sobre algo: la preocupación por la prevención del sida, y de algunas ITS, se ha relacionado más con los varones, población que se presume más vulnerable al contagio. Las mujeres lesbianas, debemos pensar que por la supuesta baja incidencia de contagios, no fueron consideradas como población prioritaria.¹⁹

Otro aspecto a tomar en cuenta es que algunas de las organizaciones definidas como gay lésbicas, no han invertido en las mujeres la cantidad de tiempo y dinero destinado a los hombres; en esos casos, los temas de los grupos responden en realidad a los intereses de sus integrantes varones.²⁰

De manera que esa avalancha de recursos económicos no benefició directamente a las mujeres, si no a los hombres, quienes, de todas maneras, siempre han recibido más apoyo para organizarse.²¹

¿Querrá esto decir que las agendas de los grupos de mujeres no han estado determinadas por el sida? Efectivamente, pienso que si bien algunos grupos de mujeres se han preocupado por la educación en temas de salud, se diferencian de los gays porque han estado más dirigidas a eventos de carácter intelectual. Esto probablemente relacionado con que muchas de las integrantes de los grupos son o se identifican con el feminismo, con lo cual su identidad, entonces, no pasaría tanto por su sexualidad si no por su género:

“Algo importante también y por lo cual ciertos temas a tratar en grupos gay y lésbicos serán muy diferentes, es que aparte de la discriminación, experiencias y vivencias como lesbianas, también hay una vivencia como mujeres, es como una lucha doble, por ser mujer y además lesbiana, entonces nuestros temas, agendas, luchas, actividades van muy condicionados por el hecho de ser mujeres.”²²

A pesar de esa diferencia, los grupos gay y los lésbicos comparten su preferencia por un eje educativo, pudiendo variar, eso sí, los temas sobre los cuales se busca reflexionar y enseñar. Reparemos en lo que sigue.

Tertulia entre Mujeres tiene como objetivo principal el propiciar un espacio de crecimiento para sus integrantes²³; tal y como vimos antes, incluyen talleres, actividades recreativas y lúdicas, charlas, cine foros, una lista virtual y actividades de proyección social; sus temas de trabajo son elegidos por las integrantes y generalmente giran alrededor de: género, violencia, relaciones de pareja, autoestima, feminismo.²⁴

En el caso de CIPAC, su propósito fundamental es investigar y promocionar los derechos humanos y la salud de las poblaciones gays y lésbicas; sus acciones principales son la incidencia política, la capacitación, información, y la investigación, parte de la cual implica la producción y difusión de material.²⁵

Pues bien, este aspecto -la preocupación por la educación de sus integrantes- influye en la construcción de los territorios de sociabilidad promovidos por estos grupos.

LA SOCIABILIDAD DE LOS GRUPOS

Entendiendo la sociabilidad como las maneras y propósitos de relacionamiento entre personas,²⁶ deseo reiterar que la mayoría de los espacios iniciados por estos grupos tienen un trasfondo educativo, y están especialmente dirigidos a la prevención de enfermedades, pero también al disfrute de la “sexualidad”; es decir, buscan contribuir con la “salud sexual” de sus integrantes. Parten, por tanto, de una prescripción: la sexualidad debe ser saludable, o, como si se dijera, el sexo debe curar.

Esta sociabilidad se concreta en periódicos y revistas, actividades académicas, talleres de reflexión, reuniones y una frecuencia radial²⁷, etc. Aparte de esta más física, también existe la llamada “sociabilidad *online*”²⁸ a manera de centros de documentación electrónica, listas de discusión y Web propios, etc.²⁹ Estos últimos relacionados, como lo asegura Castells, con la

crisis que viven la mayoría de organizaciones con estructuras formales y que han visto en la Internet un aliado en su trabajo.³⁰

Aunque Internet no deja de ser, como señala el mismo autor, un “amplificador” o “potenciador” de comportamientos ya habituales,³¹ sí existen cambios en el uso de estos espacios, pues a diferencia de los “físicos”, en los virtuales no se privilegia lo educativo, sino la entretención, una que siempre está dentro de los límites de lo que Rubin denomina “vainilla” o *light*.³² O sea, que apela a la diversión del horóscopo, de las discos, el coqueteo, la pareja y la belleza física.

Pero distingamos algunas de las acciones concretas para tener una idea más precisa de las modalidades de relacionamiento que desarrollan³³: el II Encuentro Lésbico Feminista de América Latina y El Caribe, en 1990, actividad que causó gran escándalo en algunos políticos y religiosos, originando medidas de seguridad tales como el prohibir la entrada al país de “mujeres solas”; el I Foro de Diversidad Sexual en Costa Rica, celebrado en 1998, cuyos temas de interés fueron el VIH/sida, género y legislación, entre otros, y que tuvo el propósito de construir una agenda política de derechos humanos; la I Conferencia Centroamericana sobre Derechos Humanos y VIH/sida Gay, Lésbica, Bisexual y Transgénerica, en el año 1998; el Festival de Lesbianas en Costa Rica Nosotras que nos queremos tanto, en los años 1998 y 1999, con actividades de naturaleza lúdica e intelectual, que incluía temas de salud y derechos humanos; la participación de Costa Rica, en 1998, en los Gay Games de Holanda, sección juegos y sección políticas, donde se presentó un avance sobre derechos humanos; la producción y publicación de revistas y periódicos tales como “Gente 10”, a cargo de una sociedad anónima fundada en 1992, y dirigida fundamentalmente a hombres gays con temas de salud, belleza y derechos humanos, la revista “Gayness”, en circulación desde 1996, apoyada, por un tiempo, por el ILPES, trataba temas parecidos a “Gente 10”, “Labrys” un revista lésbica; “YKE Noticias”, “La Boletina”, revista dirigida a lesbianas, cuyo primer número salió en 1987, a cargo del grupo Las Entendidas, “Confidencial”, revista diseñada por el Colectivo Gay Universitario, “Iconoclasta” publicada, a principios de los años noventa, por el Movimiento Ético Humanista.

Con respecto a los espacios virtuales, logré identificar tres: orgullogayCR.Com, fundado en el año 2005, ofrece información sobre trabajo, turismo, restaurantes, bares, y presenta reflexiones asociadas con temas como el amor, el cine, la filosofía, la sexualidad, y noticias relacionadas con la comunidad gay. El otro es gaycostarica.com, cuyo contenido es bastante parecido al anterior pero, según pienso, con un fondo más comercial. Finalmente el sitio Mujer y Mujer, website sin fines de lucro cuyo propósito es propiciar un espacio de encuentro para mujeres lesbianas costarricenses.

Frente a esta sociabilidad generada por las organizaciones del campo sexual, hay otros puntos de encuentro surgidos espontáneamente o por una iniciativa comercial. Entre estos últimos están los cuartos oscuros, lugares cerrados por una cortina donde los hombres entran para tener sexo en pareja o en grupo; las discos, algunas de las cuales celebran *show de strippers* que puede incluir la masturbación pública del bailarín; los bares; los saunas, locales con bar incorporado, en los cuales se proyecta pornografía gay y donde los hombres pueden tener sexo en grupo o en pareja; las salas de masajes, algunas de las cuales ofrecen bar y sexo comercial, son lugares individuales y privados; y las páginas web que brindan facilidades para ligar en busca de encuentros sexuales ocasionales o para conseguir pareja, incluyen uso de videoconferencias (*web cams*) con fines sexuales, fotos, intercambio sexual por *chat*, teléfono, e *mail*.

Como iniciativas espontáneas se hallan algunos baños de centros comerciales, balnearios, y fiestas privadas, donde se puede mantener relaciones sexuales.

En ambos casos son espacios exclusivos para hombres. Por ejemplo, todas las web que encontré, que promocionan material lésbico, están dirigidas a hombres heterosexuales. Además, según pude indagar, no existen lugares específicos para tener sexo (como cuartos oscuros o saunas) que estén dirigidos a mujeres lesbianas. Esto, evidentemente, plantea interrogantes sobre si realmente no existen o si es que el sexo entre mujeres, propiamente tal, no se ha constituido en un tema académico como para conocer sus espacios de asociatividad.

SOCIABILIDAD E IDENTIDADES

Propongo que los espacios de encuentro promovidos por los grupos LGTB responden al interés de construir una identidad, basada en la sexualidad, que sea “apropiada”, que esto incluye tanto lo que se define como saludable como a las enfermedades asociadas al sexo, y que ello parte de un supuesto –más o menos consciente- que desvalora a la población LGTB.

Para ilustrar esto, permítanme un primer ejemplo: en la página principal de [orgullogayCR.Com](http://www.orgullogaycr.com) viene una nota donde se declara: “Nuestra responsabilidad histórica es ser hombres y mujeres gay ejemplares y productivos, de modo que algún día, la sociedad nos vea con ojos de orgullo y admiración” (<http://www.orgullogaycr.com/>)

¿Cuál es la imagen que subyace en la demanda de convertirse en ejemplos? ¿Por qué esa preocupación por ser admirados? ¿Qué concepción de la población LGTB subyace a este deseo?

Pienso que el interés por educar a la población va de la mano con lo común que resulta que se les relacione con temas como las drogas, el consumo de alcohol, las enfermedades –como el sida, el cáncer y las ITS-, los sentimientos –tales como la tristeza, fobias, soledad y confusión-, y el abuso y la violencia.³⁴

Planteo también que el ideal de identidad que se promueve en algunas de estas agrupaciones está relacionado profundamente con la “centralidad de la sexualidad”³⁵; es decir, con la gran importancia que estas organizaciones otorgan al sexo, y con la relación que terminan estableciendo entre sexo y peligro,³⁶ asociación que puede ser ilustrada dramáticamente mediante la afirmación, encontrada en un material educativo: “Ningún tipo de sexo con una pareja es completamente libre de riesgo, incluso cuando se usa el condón.”³⁷

Como dije antes, los ejemplos del grupo Tertulia no son fáciles de hallar debido a que no tienen tantas publicaciones como CIPAC, y a la diversidad de temáticas, de carácter más espontáneo, que tratan.³⁸ Aún así, deseo poner al menos dos muestras que hablan del propósito educativo y de sujeción del grupo: el hecho de que tienen un código de hostigamiento sexual que se aplica al interior del grupo; y el que se habla de “mantener un comportamiento adecuado” durante las sesiones.³⁹ Esta exigencia de “portarse bien” al interior del grupo puede estar relacionada con una excesiva sexualización de sus integrantes.

La centralidad de la sexualidad, eje fundamental en la constitución de identidades de

estos grupos, se evidencia también en el hecho mismo de que eduquen a la población: ¿Por qué se asume que esta gente debe ser educada? ¿Qué es lo que se desea enseñar? Tal vez, la respuesta esté en lo que dicen tácitamente dos de los materiales educativos analizados: que hay una manera correcta de tener sexo. Veamos: “Gózalo, disfrútalo...hazlo bien.” “Cuando se viven grandes carencias se enfrenta la vida con gran voracidad [...] ¿Será esa voracidad la que no permite posponer o pensar en la prevención?”⁴⁰

Esta identidad que se busca fundar parte de una lógica normativa que incluye al sexo como algo público que debe intervenir y regularse mediante la educación. Espera que sus integrantes reproduzcan un modelo sexual determinado que se caracteriza por ser “saludable”. Supone, como dije antes, un concepto de identidad sexual como si fuera algo acabado, por lo tanto busca construir identidades semejantes, estables, con la cual se puede homogenizar a la población y denegar la diversidad que, por otro lado, se ofrece conservar.

CONSIDERACIONES FINALES

Pienso que los espacios de sociabilidad construidos por las agrupaciones costarricenses parten básicamente de un discurso conservador en términos sexuales (la influencia estadounidense no parece incluir la crítica más ortodoxa, por ejemplo la de los estudios *queer*), discurso que probablemente les facilite legalizarse frente a los organismos donantes y obtener diferentes tipos de poder.

Estas organizaciones gozan, -unas más que otras- de cierto capital simbólico –en la medida en que están legitimadas por el mismo grupo, por las agencias donantes y los interlocutores estatales y de la sociedad civil, para definir los problemas y las agendas de interés para la población que esperan representar-; económico –pues efectivamente administran, cuando los hay, los dineros de la cooperación internacional y local; y cultural – porque sus integrantes son los llamados a representar a la población en cursos, conferencias, viajes y publicaciones-.

Es en el ejercicio de esos capitales que pueden construir espacios de sociabilidad que buscan educar a una población a la que se otorga, de alguna manera, una identidad devaluada con respecto a un deber ser asociado fuertemente a la sexualidad. Estos son espacios de una marcada sexualización de la población, que incluyen el disfrute restrictivo de uno de los principales “derechos sexuales” establecidos desde los discursos de salud: el derecho al placer.⁴¹ A uno que sea saludable y que puede transitar, por su carácter prohibitivo, del derecho a la obligación, como lo ilustra otro material educativo: “Goza la vida, disfrútala, vívela a plenitud.”⁴²

Sin embargo, la existencia de espacios espontáneos de sociabilidad -si bien pueden ser interpretados como justificación de la razón de ser de estos grupos, pues las condiciones y prácticas sexuales que allí se dan son explicadas como inconvenientes por estimular el sexo sin precaución⁴³-, también pueden leerse como cuestionadores, al igual que la existencia de personas que se niegan a hacer de su identidad sexual el centro de su vida, de la legitimidad de estas agrupaciones.⁴⁴

La sociabilidad desde las organizaciones buscaría espacios lúdicos “sanos” y educativos. Al contrario, los espontáneos se caracterizan por la estimulación de experiencias sexuales de una manera menos contenida. Probablemente entres ambos espacios exista una disputa por

el poder, el poder de la diversión, del placer, y de la identidad.⁴⁵ Pero la población LGTB parece ser suficientemente numerosa, diversa y contradictoria, por lo menos tanto como para dificultar la realización del deseo de representatividad de estos grupos o para agotarse en los espacios espontáneos.

¹ (2001) DUBE, Saurabh, Sujetos Subalternos, El Colegio de México, México, pg. 24. El investigador afirma que ignorar temas o poblaciones equivale a excluirlos del espacio y del tiempo historiográficos.

² Probablemente una de las peores amenazas que debe enfrentar la persona que estudia temas relacionados con la diversidad sexual, es la de ser identificada como lesbiana o *gay*, y, por consiguiente, descalificada profesionalmente para su trabajo.

³ (2001) PROST, Antoine, Doce lecciones sobre la historia, Ediciones Cátedra, Madrid, pg. 24.

⁴ Idem, pp. 45-65.

⁵ Mi agradecimiento a Francisco Madrigal Ballester, Director Administrativo de CIPAC y a Susana Aguilar Zumbado, del equipo coordinador de Tertulia entre Mujeres, por atender paciente y generosamente mis reiteradas consultas.

⁶ El término se usa para designar establecimientos dirigidos a la población LGTB.

⁷ (1996) GOTAN, Mariluz, "De la 'buchería' al 'androgismo'. Reconstruyendo el sujeto femenino desde una perspectiva lésbica", Onda Apretada, número, 1 julio diciembre, Barcelona, pg. 21.

⁸ Retóricas del género. Políticas de identidad, performance, performatividad y prótesis. En: <http://www.uia.es/artpen/estetica/estetica01/frame.html>

⁹ (2006) FERREYRA, Marcelo, Tradición de marchar con orgullo. El carácter local de las manifestaciones LGTTBI en Latinoamérica, documento del I Foro organizado por Ciudadanía sexual. Proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina, de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. En: www.ciudadaniasesexual.org

¹⁰ (1989) SCHIFTER, Jacobo, La formación de una contracultura. Homosexualismo y SIDA en Costa Rica, Ediciones Guayacán, San José, pg. 64.

¹¹ Idem, pp. 109-112.

¹² (2005) ARAYA, David, Historia Política BGLT, CIPAC, San José, manuscrito sin más datos.

¹³ Un ejemplo de esa diversidad lo constituyen muchas feministas lesbianas para quienes su identidad no pasa por su objeto de deseo sexual, sino por su condición y situación de mujeres. Otros ejemplos de la variedad lo son algunos grupos que existen en el país, al interior de empresas privadas, que no tienen pretensiones de representación pública.

¹⁴ (1995) BOURDIEU, Pierre y Loïc J.D. Wacquant, Respuestas por una antropología reflexiva, Grijalbo, México, pg. 64.

¹⁵ Bourdieu, pg. 106.

¹⁶ (2002) GAMSON, Joshua, "¿Deben autodestruirse los movimientos identitarios? Un extraño dilema". En Rafael Mérida (ed), *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*, Icaria, Barcelona, pp. 141-172. Aunque traté de ser exhaustiva, estoy segura que la lista y caracterización es incompleta. Las fuentes que usé fueron: ARAYA, David. Historia Política... ANFOSSI, Katerina y otras. Iniciativa raíces de la diversidad. La Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial de la Mujer: una mirada desde la diversidad en Costa Rica. Una evaluación de cinco años a la Plataforma, desde las voces de las mujeres afrocostarricenses, indígenas, lesbianas, con discapacidad, migrantes, trabajadoras del sexo, trabajadoras domésticas y lesbianas. Costa Rica 1999-2000, San José: FIRE-UNIFEM-HIVOS, 1996; y de las entrevistas con Susana Aguilar y Francisco Madrigal.

¹⁸ Se usa esta expresión para decir que alguien reconoce públicamente que es homosexual, lesbiana, etc.

¹⁹ Para comprobar esto basta con echar un ojo, por Internet, a las organizaciones donantes, sus poblaciones meta y los temas que financian.

²⁰ Entrevista con Aguilar.

²¹ Entrevista con Aguilar.

²² Entrevista con Aguilar.

²³ Entrevista con Aguilar.

²⁴ Tríptico informativo sobre Tertulia Entre Mujeres. Sin más datos.

²⁵ Documento de CIPAC. Sin más datos.

²⁶ GONZÁLEZ, Pilar, *Civilidad y Política en los Orígenes de la Nación Argentina, 1829-1862*, Université Paris 7-Denis Diderot, manuscrito en prensa. Aunque no sin discusión sobre el carácter normativo de dicha categoría, la autora acepta que la sociabilidad incluye tanto el “comercio amable” como “la violencia en las relaciones sociales”. P. 4.

²⁷ Creada durante este año por la agrupación “Movimiento Diversidad”.

²⁸ Castells entiende a las comunidades virtuales como: “[...] comunidades personales, comunidades de personas basadas en los intereses individuales y en las afinidades y valores de las personas.” CASTELLS, Manuel, “Internet y la sociedad red”, Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento de la Universitat Oberta de Catalunya. En: <http://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/print.html>

²⁹ Para un ejemplo de la construcción de comunidades virtuales en hombres gays que viven con vih sida ver: (2005) ARELLANO, Luis, “Discriminación, sexualidad y comunidades virtuales en hombres gays que viven con vih sida.” En: Edith Peña y Joan Vendrell (eds.) *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, número 1, volumen 1, enero-diciembre, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos.

³⁰ Castells “Internet y...” P. 8

³¹ Idem.

³² (1989) RUBIN, Gayle, “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad.” En Carole S. Vance (compiladora). *Placer y peligro. explorando la sexualidad femenina*, Talasa, Madrid, p. 139.

³³ Con referencias de (2002) SERRANO, Ester. De la memoria individual a la historia social. Grupos de encuentro de las mujeres lesbianas costarricenses, Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional Tesis de graduación de la Maestría de Estudios de la Mujer, San José; ARAYA, David. *Historia Política...*; ANFOSSI, Katerina y otras. *Iniciativa raíces de la...*; entrevista con Francisco Madrigal y entrevista con Susana Aguilar.

³⁴ Por ejemplo en: (2004) CIPAC “Diagnóstico sobre consumo de drogas y prácticas sexuales riesgosas en hombres que tienen sexo con hombres (HSH) del Gran Área Metropolitana. Costa Rica”. <http://www.cipacdh.org/investigaciones/drogas.pdf>. Y una variada muestra de trípticos y tarjetas educativas, también de CIPAC.

³⁵ (2004) VENDRELL, Joan. “La centralidad de la sexualidad en la era moderna.” En: Gloria Careaga y Salvador Cruz (Editores) *Sexualidades Diversas. Aproximaciones para su análisis*, PUEG, México, pp. 72-73.

³⁶ (1989) RUBIN, Gayle, “Reflexionando...”

³⁷ Afirmación que viene en un material educativo coproducido por CIPAC, denominado: “Cobertura ética del VIH y del SIDA”, 2006.

³⁸ La ausencia de publicaciones puede estar asociada al hecho de que el único apoyo financiero que recibe la organización es una contribución simbólica por parte de la dueña de una disco gay lesbica.

³⁹ Mimeo del grupo Tertulia, sin más datos.

⁴⁰ (2003) QUIRÓS Edda, ¡Aprendiendo una nueva forma de vivir! Estudio sobre mandatos identitarios y Módulo para promover y defender el derecho a vivir una vida y una sexualidad segura, co-responsable y placentera en grupos de hombres que tienen sexo con hombres, CIPAC, San José, pg. 37.

⁴¹ Heller y Fehér advierten sobre el riesgo que tienen ciertos movimientos de imponer una visión de mundo a sus propios integrantes, que les obliga incluso a disfrutar los derechos alcanzados. (1995) HELLER, Agnes, Ferenc Free, *Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo*, Península, Barcelona, pp. 23-59. Bejín también discute sobre la obligatoriedad de los derechos, en: (1987) BEJÍN, André. “El poder de los sexólogos y la democracia sexual.” En Philippe Ariès, André Bejín, Michel Foucault y otros. *Sexualidades occidentales*, Paidós, México, pp. 285-291.

⁴² Material sin más información.

⁴³ Tan es así que es uno de los puntos en común entre grupos gays y grupos lésbicos: ofrecer lugares de encuentro alternativos a los bares. Entrevista con Aguilar.

⁴⁴ Por ejemplo, el informante anónimo me dijo que entre sus amigos siempre se bromeó con que los integrantes de estos grupos son: “Un montón de reprimidos, aburridos, conservadores y feos que usan a los gays para tener plata de afuera.”

Sobre el tema, Vendrell encontró que sus entrevistados, mujeres y hombres jóvenes de Cuernavaca, no se identifican en términos sexuales. (2005) VENDRELL, Joan. "Sexualmente no identificados: aproximación al nomadismo sexual entre jóvenes mexicanos." En: Edith Peña y Joan Vendrell (eds.) *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, número 1, volumen 1, enero-diciembre, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, pp .93-111.

⁴⁵ Aunque no es el tema de este trabajo, no quiero dejar de mencionar que los grupos también pueden constituir para muchas personas un espacio de protección, de encuentro y de rupturas discursivas.

